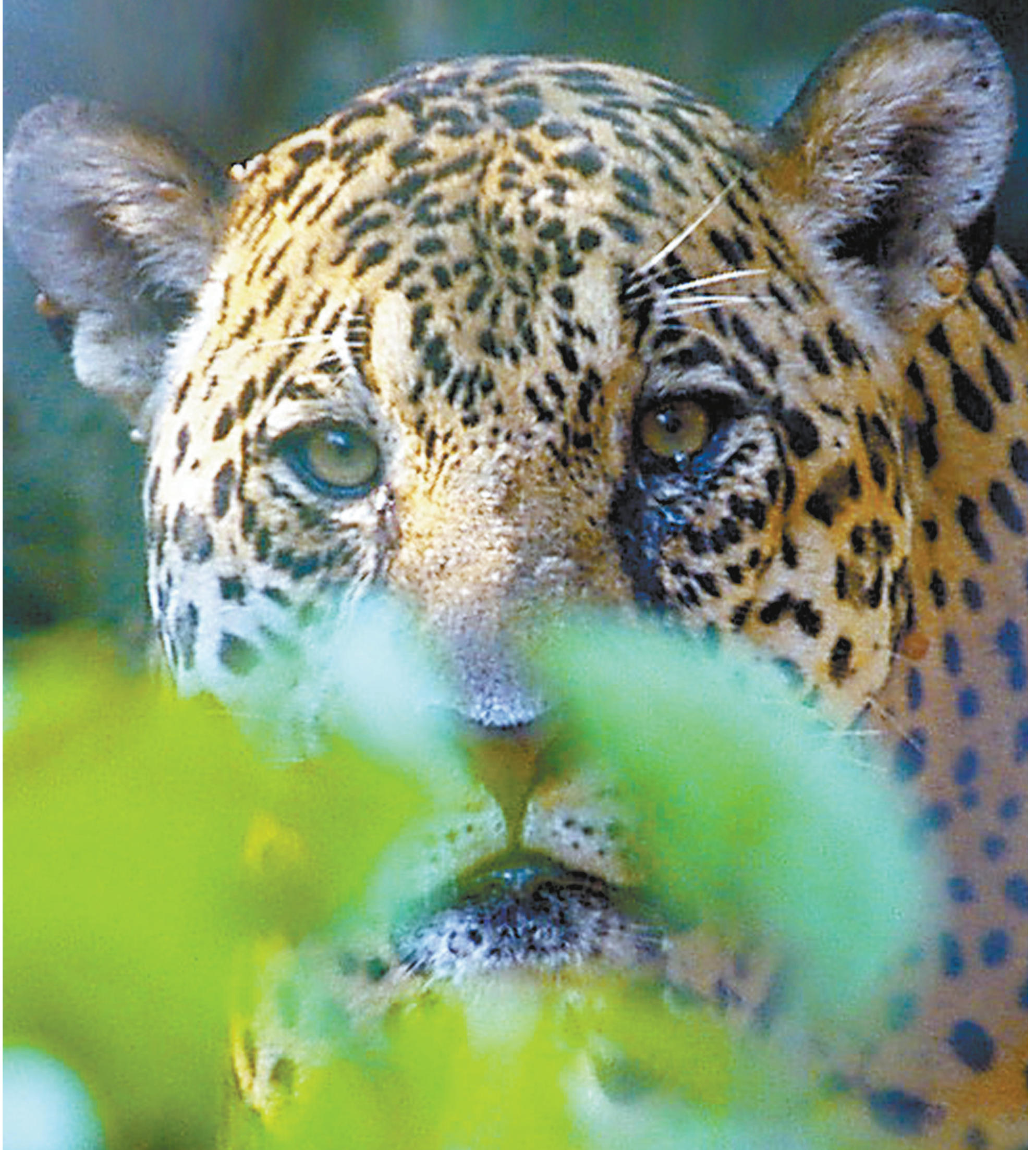


AMAZONIA PERUANA



Crónica de un viaje a la Selva Sur del Perú, una de las regiones más vírgenes de la cuenca amazónica.



Esquila en la Patagonia

Hasta el 10 de septiembre se podrá presenciar en Bahía Bustamante, Chubut, la esquila de ovejas en una estancia patagónica. Esta interesante visita se combina con los circuitos clásicos que comprenden el Bosque Petrificado La Pirámide, paseos por las playas de arena fina de la península y excursiones náuticas hasta el archipiélago Vernacci para ver los patos vapor y una colonia estable de lobos marinos, entre otras especies protegidas por el Parque Nacional Patagonia Austral. Además se pueden hacer avistajes de ballenas en el Golfo Nuevo. Por otra parte, a la oferta de alojamiento en casas frente al mar se suman ahora las nuevas “casas de la estepa”, un poco más sencillas y con tarifas más accesibles. Más información: www.bahiabustamante.com

Convenciones en Comodoro

La ciudad chubutense de Comodoro Rivadavia contará en 2010 con un predio ferial, en el marco de su posicionamiento en el turismo de convenciones, que se sumará a un estadio de alto rendimiento deportivo y un centro cultural, informaron fuentes de Turismo local. El predio ferial estará ubicado a 7 km del centro de la ciudad y a 5 km de su aeropuerto, sobre la Ruta Nacional 3, y será la primera de estas tres obras a ser inaugurada. Según lo programado, estará concluido para fines de este año y su puesta en marcha se concretará para agosto de 2010, luego de la realización de obras viales conexas. El Centro Cultural en construcción, a orillas del Golfo San Jorge, implica el reciclaje de viejos galpones portuarios ubicados en el casco céntrico de Comodoro Rivadavia, con lo que se busca reflejar la diversidad cultural y la tradición histórica de la región. La tercera obra, el Estadio del Centenario, podrá albergar 10 mil espectadores y su diseño incluye paneles vidriados para los techos, para aprovechar al máximo los rayos del sol y la luminosidad natural que brinda la noche de ese cielo austral.



Ubicados en el casco céntrico de Comodoro Rivadavia, con lo que se busca reflejar la diversidad cultural y la tradición histórica de la región. La tercera obra, el Estadio del Centenario, podrá albergar 10 mil espectadores y su diseño incluye paneles vidriados para los techos, para aprovechar al máximo los rayos del sol y la luminosidad natural que brinda la noche de ese cielo austral.



Ubicado en el corazón de la Ciudad de Buenos Aires, se encuentra Tribeca Buenos Aires Apart, un exclusivo hotel emplazado en un edificio del año 1905 totalmente reciclado.

In Downtown Buenos Aires you can find Tribeca Buenos Aires Apart, an exclusive Hotel located in a totally recycled 1905 building.



TRIBECA
BUENOS AIRES APART

Bartolomé Mitre 1265 - Buenos Aires, Argentina
(+54 11) 4372 5444 - Teléfono IP 724047
info@hoteltribeca.com.ar - www.hoteltribeca.com.ar



Spa termal Lahuen-Có

Cada vez más los turistas que arriban a San Martín de los Andes en invierno para disfrutar de la nieve buscan un complemento al esquí y al snowboard que practican en el cerro Chapelco. Para ello, el spa termal de montaña Lahuen-Có (en lengua mapuche, “aguas milagrosas” o “sanadoras”) propone un día completo que incluye la navegación de dos lagos, caminatas con raquetas de nieve, y un moderno spa termal de montaña, ubicado en el corazón del Parque Nacional Lanín. En confortables vehículos se busca a los pasajeros por San Martín o Junín de los Andes y se recorre la estepa hacia el bosque nativo, bordeando el lago Huechulafquen. Al llegar a Puerto Canoa, al pie del volcán Lanín, suben a la embarcación que navegará también el lago Epulafquen, pasando frente al Escorial de lava petrificada y su bosque de “bonsais naturales”. Al llegar al spa, un té de bienvenida da comienzo al circuito de relajación de baños termales. Piscinas cubiertas a diferentes temperaturas, duchas cervicales y tonificantes duchas vichy. También hay piscinas exteriores calientes junto a la vertiente termal natural. Más información: (02972) 424709 - www.lahuenco.com - info@lahuenco.com



Concurso de fotos de Expo Patagonia

La Subsecretaría de Turismo del Neuquén informa que ya está abierto el concurso fotográfico “Imágenes de la Patagonia” que, como todos los años, se organiza en el marco de Expo Patagonia, la feria anual que realizan las provincias de la región en Buenos Aires para difundir y promocionar sus propuestas turísticas estivales. En esta edición, la exposición se hará en La Rural de Palermo. El Ente Patagonia y el Foto Club Buenos Aires reciben hasta el 7 de septiembre las obras inéditas de los concursantes para proceder a la selección y premiación de las mejores tomas. La temática principal consiste en destacar paisajes, actividades y personajes relacionados en forma directa con la región patagónica. Una selección de las obras recibidas será exhibida durante la realización de Expo Patagonia 2009, entre el 18 y el 20 de septiembre en La Rural de Buenos Aires, mientras que la entrega de premios tendrá lugar el último día de la exposición a las 20 en el auditorio del predio. Cabe agregar que en la Expo también habrá clases magistrales de cocina, degustaciones y clínicas de pesca entre otras atracciones. Entrada general: \$ 12, www.expopatagonia.org.ar



Cartelería en Mar del Plata

El intendente de Mar del Plata, Gustavo Pulti, firmó un decreto *ad referendum* del Concejo Deliberante, que prohíbe la instalación de nuevos anuncios de publicidad estática a lo largo de los 45 kilómetros de la costa marplatense. Con el fin de evitar que con la llegada del verano la costa local sea invadida por carteles que impidan la normal visualización del mar, el intendente tomó esta medida que tendrá validez cuando sea ratificada por el Concejo Deliberante.



Avistaje de aves en Santa Cruz

La Secretaría de Turismo de Santa Cruz participa por primera vez de la muestra internacional de avistaje de aves “British Birdwatching Fair” en Inglaterra, que se concluye hoy. Esta iniciativa reconoce sus antecedentes en la Conferencia Mundial sobre Avistaje de Aves que durante 2008 tuvo sede en la Argentina, encuentro del que participaron ornitólogos de distintas naciones, lo que contribuyó fuertemente en el posicionamiento del país como destino para la observación. La representación santacruceña apuntará a consolidar a la Argentina como un destino de interés para la observación de aves, ya que cuenta con 10 por ciento de las especies del planeta.

Trabajos en el Cerro Tronador

La Intendencia del Parque Nacional Nahuel Huapi y Vialidad Nacional finalizaron los trabajos de recuperación de los caminos y el puente del área del Cerro Tronador, en la localidad rionegrina de Bariloche, afectados por un temporal. Entre las tareas realizadas, con una inversión de 750 mil pesos, se reparó la traza tapando los pozos y reconstruyendo el camino unos seis kilómetros, antes de llegar a Pampa Linda. Allí se reparó el puente construyéndole una cabecera nueva sobre la margen este; y se reencauzó el río hacia arriba unos 200 metros, armando un cono de protección sobre la orilla este. Asimismo se restauró el acceso al puente desde Gendarmería hacia Pampa Linda mediante un terraplén de avance para permitir el acceso al puente. De allí hacia el ventisquero se trabajó nivelando el camino y retirando los sedimentos que dejó el alud.

Luz y sonido en la Casa de Tucumán

El Ente Tucumán Turismo decidió renovar el espectáculo de luz y sonido de la Casa Histórica, para que el visitante se sienta parte de la gesta de la Independencia. De este modo se incorporaron seis actores vestidos de época que realizan una representación que contribuye a crear el clima de lo que se vivió en 1816. Además, el espectador podrá tomarse la foto en las puertas de Casa Histórica y llevársela de recuerdo, cerrando esta experiencia con un brindis por la patria con una copa de champagne para los mayores y una de gaseosa para los menores.



Obra expuesta en el exterior del Museo de la Creación Franca de Bègles, cerca de Bordeaux.



Una obra escultórica del “arte en bruto”, también llamado “informalismo”.

POR GRACIELA CUTULI
FOTOS: GENTILEZA DE IVAN COLOMBET

FRANCIA *En el viñedo de Bordeaux*

Arte en bruto

El pueblo de Bègles, en el viñedo de Bordeaux, tiene el mayor museo de Francia dedicado al “arte en bruto”, una forma de expresión artística que atrae cada vez a más visitantes por su conmovedora autenticidad.

Bègles es sólo uno de los suburbios de Bordeaux, la ciudad de los tintos, a orillas del ancho río Garona. En otros tiempos sus barcos surcaban todo el Atlántico Norte, pero hace tiempo que la pesca ya no es la razón de ser del puerto fluvial. En realidad, Bègles sale de vez en cuando del anonimato porque su alcalde fue una estrella de la televisión francesa y presentó durante muchos años el noticiero de uno de los canales estatales. De paso, celebró el primer casamiento homosexual de Francia y aplica en la ciudad algunas de las ideas de su partido ecologista.

Por todos estos motivos, Bègles goza de una fama vanguardista mucho mayor de lo que permitiría imaginar su tamaño. Pero como le faltaba un motivo verdadero de visita, lo encontró al crear el museo más importante de Francia dedicado del *Art Brut*, el arte en bruto, una forma particular de expresión artística que en los últimos años ha despertado interés creciente. Junto con el de Lausana, en Ginebra, y algunos sitios excepcionales (la casa Picassiette en Chartres y el Palacio del Cartero al pie de los Alpes, para nombrar sólo dos de los más emblemáticos), este museo está empezan-

do a dar que hablar, y es una excelente excusa para ponerse en tema y dirigir la mirada hacia una forma de arte todavía no del todo conocida.

CREACION LIBRE Oficialmente, el nombre es Museo de la Creación Franca, un término que se creó en 1989 en ocasión de la primera exposición organizada en las salas de la entidad. Con esa denominación, *création franche*, se quería englobar todas las formas de arte paralelas al “arte cultural”, desde el arte popular al surrealismo, del naïf a las fronteras del arte contemporáneo. La creación franca no tiene reverencias para las clasificaciones teóricas: su objetivo no es el conocimiento, sino la emoción. Lo revela también su otro nombre, el “informalismo”.

El museo reúne, por lo tanto, las obras de una serie de creadores ca-



La expresividad pura del “arte en bruto”.

paces de moverse al margen del conocimiento teórico (que además en general no tuvieron oportunidad de recibir), pero capaces al mismo tiempo de producir objetos “desarraigados”, reveladores de los secre-

tos del ser humano. No es, claro, un fenómeno sólo francés, más allá de la Maison Picassiette que hizo, con paciencia infinita y trozos de vajilla rota, un barrendero del cementerio de Chartres, o del Palacio Ideal levantado piedra a piedra, durante años, por un cartero solitario. Por eso el museo de Bègles está en relación con otros lugares del mundo cuyas actividades giran en torno de elecciones artísticas similares: la Colección de Arte en Bruto de Lausana, la Colección Australiana de Arte Outsider de Sydney, la Colección de Archivos Outsider de Londres, el Centro de Investigación y Difusión de Arte al Margen de Bruselas, o el Centro de Actividades Expresivas La Tinaia, de Florencia.

ARTE Y ARTISTAS El Museo de la Creación Franca de Bègles al-

berga hoy más de 12.000 obras, la mayoría donadas por sus propios creadores o por coleccionistas amantes del “arte en bruto”, que su espontaneidad y profunda expresividad supo cautivar también a los surrealistas. Pero en sus comienzos era sólo una casa a punto de ser demolida que el municipio puso a disposición del artista Gérard Sendrey para que pudiera seguir su peculiar recorrido personal: allí exponía y presentaba las creaciones de sus amigos, hasta que uno de los consejeros del Museo del Arte en Bruto de Lausana propuso crear una galería dedicada a estas formas de expresión artística en Francia. Veinte años después, es una institución de referencia reconocida por aficionados, coleccionistas y creadores.

Cada año se organizan cinco exposiciones temporarias que acompañan la exhibición permanente, con obras de artistas espontáneos suizos, norteamericanos, checos, italianos, rumanos, turcos... no es la nacionalidad lo que importa, ni la época, ni el estilo o la técnica elegida. Es sólo la profunda manifestación interior que se traduce en collages, colores, pinturas, esculturas y hasta sobres postales decorados con imaginación, diversidad y rebeldía, las tres grandes características de un arte que, como los diamantes, también puede estar “en bruto”. ✿



Emociones fuertes

el verde, el rojo, la historia, los saltos, una exuberante inspiración.

www.misiones.gov.ar

MISSIONES



Un simpático perezoso muestra sus poderosas pezuñas para la foto.



En canoa por las aguas calmas que reflejan la selva como un espejo impecable bajo el sol.



El vuelo colorido y bullanguero de los guacamayos sobre las aguas del lago Sandoval.



La aventura de una caminata por la intrincada selva amazónica peruana.



Una imagen onírica de la Amazonia, donde está la "Tierra sin Mal" de los tupí-guaraníes.

POR FLORENCIA PODESTA

PERU *La Selva Sur*

Quienes al decir Perú imaginan sólo Andes y altiplanos no han tenido, sin duda, la posibilidad de conocer la increíble variedad de paisajes que atesora ese país. Unos de los más impresionantes es el gigantesco territorio de selva amazónica que contiene al Manu, en donde viven más especies de animales y plantas que en ninguna otra región del mundo.

El antropólogo mexicano Fernando Benítez describe a la selva como ese gran ser de vida caótica y desenfundada, en la que los hombres deben buscar significados para no volverse locos. Tal vez éste es el origen de las tantas leyendas que intentan domesticar los misterios de la selva y sus fuerzas irracionales de vida y muerte. Por eso hay tantas Amazonas como hombres que la imaginan. Para los tupí-guaraníes, una de las civilizaciones amazónicas prehispánicas, la Amazonia guarda el secreto de la "Tierra sin Mal", un paraíso primordial que fue sacado por los hombres de su

Crónica de un viaje a la Amazonia peruana, la región de la gigantesca cuenca sudamericana que ofrece mejores posibilidades de avistaje de vida silvestre. Desde la Zona Reservada Tambopata-Candamo, donde hay una red de albergues y lodges en el medio de la espesura, la aventura de una excursión por la Selva Sur, la más despoblada y virgen del Perú.

armonía perfecta. Para los arqueólogos y aventureros, Amazonia es el laberinto vivo en el que se esconde Paititi, la Ciudad Perdida, El Dorado: el sitio hacia donde los últimos incas habrían huido —con todo su oro— para formar un nuevo Estado (así, muchos de los exploradores fanáticos se internaron en áreas no mapeadas de la selva y nunca regresaron). Para el cineasta alemán Werner Herzog, la Amazonia es reveladora de las profundidades —y abismos— del espíritu humano; allí rodó sus famosos films *Aguirre, la ira de Dios* y *Fitzcarraldo*.

LA CUENCA AMAZONICA Cubre una superficie de más de 5 millones de kilómetros cuadrados, un área casi tan grande como los Estados Unidos; de ella, el sector peruano (60 por ciento del territorio nacional) es el que ofrece las mejores posibilidades de avistaje de vida silvestre. Por un lado está la selva amazónica norte del Perú —en la zona de Iquitos y el río Amazonas—, y por el otro la Selva Sur, —comprende la cuenca del río Madre de Dios y está muy cerca de Cusco—, que es la más despoblada y virgen de Perú. Seguramente por eso alberga a más especies de animales y plantas que ninguna otra región del mundo. Aquí se encuentran el Parque Nacional del Manu (declarado Reserva de la Biosfera por la Unesco) y la Zona Reservada Tambopata-Candamo, con una red de albergues y lodges increíblemente confortables en el medio de la espesura. Desde allí, esta crónica de una excursión fluvial por las venas de la Amazonia.

POR EL RIO TAMBOPATA

Partimos en avión desde Lima hacia la selva. Después de sobrevolar el paisaje accidentado de los Andes, la tierra cambia drásticamente. Un río amarronado y lleno de vueltas introduce la variación en lo que de otra manera sería un paisaje sin puntos de referencia, infinito: una llanura de selva verde desplegada hasta el horizonte.

El avión aterriza en el pequeño aeropuerto de Puerto Maldonado, una ciudad con el rol de "último confin". Nadie debe aventurarse solo en la selva, advierte el guía local que nos conducirá hasta el lodge en la orilla del lago Sandoval.

En el embarcadero subimos a la lancha de madera que nos llevará

por el río Tambopata. Los pescadores en sus "peque peque", lanchas esculpidas por artesanos en una sola pieza de madera, se dejan flotar a la deriva junto a nosotros. Mientras tanto, el guía responde miles de preguntas de los viajeros acerca de los animales que se pueden ver por aquí: el más espectacular sin duda es el jaguar, el hermoso —y enorme— gato de piel manchada y apariciones fugaces. No es el único felino; también existen especies más pequeñas como el puma, el marguay y el ocelote. Hay víboras como para alarmar a los alarmistas: shushupe, jergón, bamba y la gigantesca anaconda. El guía también nombra en inglés a muchas de las especies y esto, según nos explica, es por dos motivos: el

más obvio es que la mayoría de los turistas es de origen europeo o norteamericano, y el otro motivo es que también los biólogos que lo instruyeron hablaban inglés. Por otra parte, dice nuestro guía, "los nombres en español son nombres locales... entonces no sirve aprenderlos porque en cada sitio al animal lo llaman de otra forma".

La lancha nos deja en un canal muy angosto donde nos esperan unas canoas. Mientras avanzamos a remo, en silencio, las aguas calmas y oscuras del lago reflejan la selva como un espejo impecable bajo el sol. Algunos tienen la idea de quebrar esa quietud con un chapuzón (el calor lo merece), pero lo piensan tres veces cuando el guía habla de pira-

ñas y rayas. Sin embargo, para tranquilidad de todos, "sólo atacan cuando hay sangre".

El lodge se nos aparece como un oasis de sombra fresca y humanidad. Pero lo que termina de conquistarnos por completo es el comedor, con su hilera de hamacas dispuestas estratégicamente frente al ventanal (sin vidrio, por supuesto) que da a la selva y al lago; allá vamos.

MONOS, GUACAMAYOS Y CAIMANES

Dos o tres días en el lago Sandoval permiten diversas salidas en catamarán (impulsado a remo, aquí no hay motores) para observar fauna. La observación de aves pide mucho silencio y salir ni bien amanece, que es cuando hay

mayor actividad. En la niebla matinal, los guacamayos azul y amarillo o los de vientre rojo se alborotan sobre las palmeras; los shanshos despliegan su plumaje colorido en vuelos cortos y tímidos. En otro sector de la laguna veremos algunas de las muchas especies de monos que habitan la región.

Otra exploración muy interesante es la observación de caimanes, que implica una navegación nocturna. Nuestros guías Alex y César llevan linternas potentes que barren las orillas. Cuando aparecen dos destellos amarillos, el barrido se detiene: son los ojos de un caimán. Tan encandilado está que no percibe que nos acercamos. Pero además de los caimanes, la laguna en sí nos conmueve. No hay luna y todas las estrellas se reflejan en el agua; nuestra pequeña balsa navega entre dos cielos.

Al regresar al lodge se oye el grito distante de los monos aulladores, un rugido profundo que puede llegar a poner los pelos de punta cuando está muy cerca. En el comedor siempre espera una muy buena comida casera, llena de imaginación. Uno de los pla-

tos típicos de la selva son los "Juanes": pollo con arroz, azafrán, pasas y huevo, todo envuelto y cocido dentro de una enorme hoja de heliconia o bijau. Vaya a saber por qué razón este envoltorio representa la cabeza de San Juan, y de allí el nombre.

LODGES EN LA SELVA Existen otros lodges aun más adentro de la selva con enormes posibilidades de trekking y guiadas científicas, incluyendo el Manu Wildlife Center, el mejor sitio en toda la Amazonia en cuanto a vida silvestre. Aquí, además de una increíble cantidad de animales (diez especies de monos, tapires, aves exóticas, osos hormigueros, felinos, etc.), se encuentra la famosa Collpa de Guacamayos, un espectáculo único de cientos de guacama-

ayos multicolores que lamen una pared de arcilla junto al río "por cuestiones digestivas", según nos dice Alex. Otro de los lodges más interesantes es el Cock-of-the-Rock, ubicado en la espectacular selva nubosa de las montañas del Manu, a 1500 metros. Es bueno saber que la propiedad de estos lodges está repartida entre comunidades nativas y dos ONG proteccionistas y científicas sin fines de lucro, Selva Sur y Perú Verde, que usan el dinero recaudado para fines de conservación; por ejemplo, se compran tierras de selva para crear nuevas áreas protegidas y dar títulos de propiedad a las comunidades locales.

De vuelta en la "civilización", Puerto Maldonado nos sorprende con un mercado callejero muy animado. Como todo pueblo, éste tiene sus tres locos. "Uno golpea postes con un palo", cuenta César; "El otro se cree Jesús y habla con la gente". ¿Y el tercero? "Muestra el miembro", dice César con una sonrisa. Y en diez minutos —señal de ciudad chica— nos cruzamos con los tres. No sólo hay cuentos de la selva. ●

MAR DEL PLATA

SEPTIEMBRE
Promoción grupo familiar
Paquete mínimo 3 noches

\$200.-
Válido para cuatro personas
(2 mayores, 2 menores)

\$125
P/PERSONA
Base doble

\$72.50
P/PERSONA
Base cuadruple

Belgrano 2143
Mar del Plata - Argentina
Tel/fax - 0223-4919974 / 75
info@aparthotelmaison.com.ar
www.aparthotelmaison.com.ar

WIFI

CUATRO DIAS EN LA AMAZONIA

La agencia de viajes Cusco Explorer ofrece un paquete de cuatro días y tres noches que incluye recepción en el aeropuerto de Puerto Maldonado y traslado en barco rumbo al lodge Corto Maltés Amazonia ubicado en plena selva. Allí se duerme en bungalows y se hace una caminata por la selva para ver mariposas, plantas medicinales y el paso de los tucanes. A la noche se hace una excursión acuática para observar caimanes con una linterna. Al día siguiente se sale a las 5.30 de la mañana para sentir el despertar de cinco especies de loros, y luego se embarca hacia la Isla de los Monos. Por la tarde se navega en una canoa a remo por el Lago Sandoval y se hace una caminata de 5 kilómetros por el bosque tropical para culminar con un almuerzo en medio de la naturaleza. Al tercer día, un paseo en canoa por un pequeño río observando pájaros tropicales y la mariposa morfo azul, y por la tarde se puede pescar y nadar en un río. Y el último día, antes de volver al aeropuerto se recorre la ciudad de Puerto Maldonado y su mercado de frutas. El paquete, que incluye pensión completa y el vuelo Cusco-Puerto Maldonado-Cusco, cuesta 500 dólares.

Se recomienda vacunarse contra la fiebre amarilla. Más información al teléfono 4782-4167. Cabildo 2230 7° A, CABA. www.incapoint.com

Viajá a Colonia en el día

por solo
\$125⁽¹⁾
Crucero Eladia Isabel

BUQUEBUS

4316-6500 | www.buquebus.com

Puerto Madero: Av. Antártida Argentina 821.
Microcentro: Av. Córdoba 867.
Recoleta: Posadas 1452.
Retiro: Terminal de Ómnibus. Loc.21

(1) Tarifa por persona en pesos Argentinos, incluye impuestos y tasas portuarias. Sin cambio ni devolución. Vigencia al 14/07/09. Válido para viajar de Lunes a Viernes, ida y vuelta en el día en el crucero Eladia Isabel (3hs.)

Desde hace siglos, el Paso de San Francisco unió la región andina de Catamarca y la Atacama chilena. Un impactante itinerario a través de la Cordillera de los Andes. Cumbres nevadas, lagunas rosadas y verdes, aguas termales, vicuñas y flamencos en la aventura de un viaje hasta el Pacífico chileno.



Paso de San Francisco. Hasta aquí llegó el Camino del Inca.

NOROESTE De Tinogasta a la chilena Copiapó

El paso catamarqueño

Ya en tiempos prehispánicos, la zona andina entre Catamarca y la Atacama chilena estaba conectada por los pasos entre las montañas que atravesaban los indígenas de la región, aunque el más transitado siempre fue el que hoy se conoce como Paso de San Francisco. Hasta allí llegó el

Camino del Inca, por allí anduvieron los conquistadores españoles y por allí se intensificó el intercambio comercial a uno y otro lado de la Cordillera cuando en el siglo XIX se descubrieron los yacimientos de cobre y plata en el norte chileno. Pero la impactante geografía de la región solía detener la

marcha y levantar las miradas de aquellos que cruzaban el Paso de San Francisco para llevar mercaderías o viajar entre Tinogasta y la chilena Copiapó. Lagunas de aguas rosadas y verdes, la cima nevada del Incahuasi, los picos del Tres Cruces, la grandiosa mole del Ojos del Salado, los colores de los cerros, la bruma que baja de las cumbres al atardecer, las aguas termales, las manadas de vicuñas, los pájaros y flamencos, fueron atrayendo con los años a otro tipo de viajeros: los turistas.

SIGUIENDO LA HUELLA

Aunque la promoción actual del turismo de aventura en 4x4 puede hacer pensar que hace décadas no existía, vale la pena saber que en 1930 un grupo de audaces salió de Copiapó en dos autos y dos camiones modelos 1928 para encarar la antiquísima huella que, a través de la Cordillera y por el Paso de San Francisco, llevaba a Tinogasta. Después de cinco días de peripecias, durmiendo a cielo abierto, llegaron a destino maravillados por la belleza del paisaje. Fueron los primeros turistas que arribaron a

Catamarca por esa vía. Los tinogasteños no se quedaron atrás y, en años siguientes, varios se lanzaron en camiones por las precarias sendas de esas épocas, abriendo desde entonces un itinerario turístico entre las playas del Pacífico, los mariscos chilenos, los verdes valles catamarqueños y la hospitalidad del norte argentino.

En la actualidad, la travesía Tinogasta-Copiapó cuenta con un amplio apoyo de servicios tanto del lado argentino como del chileno: auxilios mecánicos, hospedaje, comidas, hospitales, bancos, teléfonos, DDI, equipos de radio y centros comerciales. Además del impresionante paisaje del Paso de San Francisco, el recorrido incluye el atractivo de las aguas termales de Fiambalá, el punto de unión argentino-chileno de Las Grutas, la Laguna Verde –un espejo de agua a 3 mil metros de altura– y, en la costa del Pacífico, las playas de Bahía Inglesa y Puerto Caldera. En el trayecto también se pueden visitar el Museo del Hombre en Fiambalá y el Museo del Tren de Copiapó, así como admirar los vestigios de las culturas indígenas que poblaron la región. ✿

POR PABLO DONADIO
FOTOS: EFRAIN DAVILA

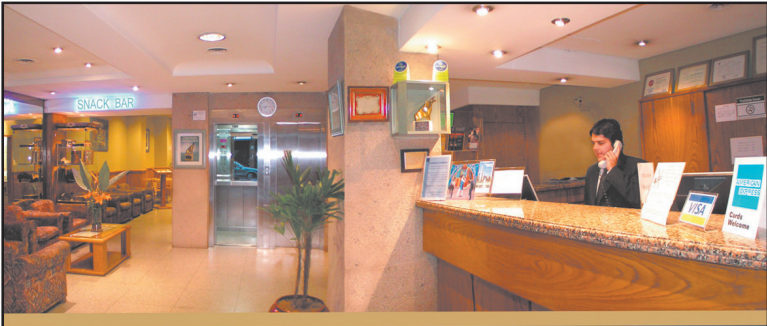
La provincia de Neuquén tiene con qué fanfarronear a la hora de lucir paisajes. Además de atesorar algunos de los más bucólicos escenarios de la Patagonia, posee una extensa zona cordillerana que ha sabido aprovechar desarrollando, entre otras cosas, centros invernales con excelentes servicios deportivos, gastronómicos y hoteleros, y con acceso a bolsillos bien distintos. Desde Chapelco en San Martín de los Andes a Cerro Bayo en La Angostura, pasando por el parque mapuche de Batea Mauhida y montañas más pequeñas como Primeros Pinos y Cerro Wayle, las posibilidades son variadas y atractivas. Y entre ellas, también está Caviahue, un centro de esquí familiar ubicado a 357 kilómetros al noroeste de la capital neuquina, enclavado en las 28.300 hectáreas del Parque Provincial Copahue. En esta época del año, todo el encanto de una villa de montaña, con alternativas para pasear, descansar y desde luego, esquiar.

VILLA DE MONTAÑA A primera vista lo que impresiona de Caviahue es el angosto y escarpado valle donde está emplazado, junto al lago con forma de herradura. Pese a la imagen que obliga a mirar hacia abajo, el pueblo está ubicado a más de 1600 metros sobre el nivel del mar, y es una auténtica villa de montaña con sólo 900 habitantes estables y callecitas pacíficas que invitan a los paseos de enamorados. Hasta Caviahue se llega por un estrecho ramal de acceso que ladea el filo de las cumbres cercanas, y que es toda una invitación a lo que vendrá: pintorescos panoramas donde el blanco de la nieve y el marrón de la madera están presentes siempre. Como el manto blanco se alarga varios meses, aquí no necesariamente hay que subir a un cerro para disfrutar la nieve, ya que “se vive” inmerso en ella. El clima frío y seco asegura la permanencia de los copos que visten parques, plazas, hospedajes y hasta los autos, que suelen quedar ocultos a diario con las constantes neviscas. Claro que si se quiere sacar provecho a pleno de la nieve, lo mejor será la visita a su centro de esquí, convocado esencialmente del grupo familiar, pero portador de un nutrido calendario de eventos, y donde tiene lugar el gran rider así como aquel que se pone por primera vez un par de esquís. A esta altura de la temporada, la inexistencia de las colas (un detalle nada menor para quienes esquián y quieren seguir el ritmo continuo de los descensos) hace del complejo una opción cada vez más buscada. A lo cual se agregan las excursiones y paseos, fotografía, artículos regionales y demás regalos que están al alcance en precio y cercanía.

A ESQUIAR Caviahue es un gran destino para esquiadores y snowboarders por la calidad de la nieve (polvo, honda, gruesa, en la jerga). La práctica de esquí alpino, amplios sectores para el freestyle y la posibilidad de descender más de ocho kilómetros de fuera de pista es como un imán para los amantes del deporte. Cuenta con 20 pistas, 18 de las cuales poseen todos los niveles de dificultad, al que se suma un itinerario por el bosque y una pista que hace de conexión. Todo eso engranado por 11 medios de

LONDRES ANDINA

Por el Paso de San Francisco, el ejército del inca Túpac Yupanqui pudo llegar en 1425 a la zona de Copiapó, ubicada en tierras chilenas, donde se estableció la dominación quechua sobre la región. Un siglo después, los conquistadores españoles hicieron un recorrido similar, atravesando el Paso de San Francisco para acceder a Copiapó. Pero como, además de conquistar, los españoles querían colonizar, empezaron a fundar ciudades. Quizás algo obnubilados por la lejanía de España (o para mellar el orgullo de sus rivales ingleses en los mares y territorios americanos), bautizaron con el nombre de la capital de Inglaterra al primer pueblo catamarqueño. Así surgió en 1538 la Londres andina, la ciudad más cercana a Copiapó, que –paradojas de la historia– contribuyó a consolidar el camino de unión entre Catamarca y la Atacama chilena.



★ ★
GRAN HOTEL
ATLANTIC

Castelli 45 - Buenos Aires - Argentina
Tel. (011) 4951-0081 / www.hotelatlantic.com.ar



La chilena Laguna Verde. El paisaje del otro lado de los Andes.



El invierno cubre con un manto blanco el pueblo y el complejo de esquí de Caviahue.



La sorprendente laguna sulfurosa que inunda el cráter del volcán Copahue.



Diversión y precisión: esquiar sobre nieve polvo eludiendo las coníferas.

NEUQUEN *Caviahue y alrededores*

Pueblo de nieve

Vecino del volcán Copahue, el valle donde se emplaza el pueblo de Caviahue es uno de los más bellos escenarios neuquinos. Además del esquí, paseos en motos de nieve entre gigantescas araucarias, reconfortantes aguas termales y un emocionante trekking con raquetas hasta el cráter del volcán.

elevación colocados para marcar continuamente, y que proporcionan una capacidad de transporte de 7400 esquiadores por hora. Para los que se inician o quieren perfeccionarse, hay escuelas que brindan clases particulares y colectivas para cualquier edad, integradas por un plantel de 32 expertos instructores. Dos pistas de dificultad intermedia y el nuevo medio de elevación Valle de Jara es la noticia destacada de este año. Mientras las pistas azules aportan dos kilómetros cada una, el telesquí brinda un arrastre de casi mil metros, insertándose en una estratégica ubicación. El complejo también trabajó para ampliar la confitería Las Lengas, quizá el punto de encuentro más elegido por los esquiadores. “Estamos viviendo una buena temporada, con gran ocupación y excelente clima, lo que garantizan una estadía feliz. Las con-

diciones naturales del lugar, sumadas al sistema de fabricación artificial, permite a todos los esquiadores disfrutar de la mejor nieve polvo hasta el cierre”, sintetizó Andrea Choquich, directora y gerente comercial del lugar, conocido además como un paraíso para los principiantes. Y es que para lo que dan el primer paso, el seguro esquí de fondo permite un dominio estable pasados unos minutos, por lo que suele ser una de las disciplinas elegidas de la zona. A partir de entonces, invita a deslizarse suavemente por senderos fáciles, cubiertos de milenarias araucarias y amplios sectores para descansar y con poca gente con la que chocarse. A medida que la confianza del esquiador nuevo se va asentando (y agrandando, inevitablemente), se puede tomar otros caminos con un poco más de riesgo y recorrido, como el

paseo de las tres horas por los recordados nevados de la villa. El desafío que sigue tiene algo más de pendiente y convoca incluso a los expertos, que en realidad sólo van en busca del premio final: la excursión que penetra en la montaña y se detiene en una vertiente de aguas termales, donde la parada incluye relajantes baños burbujeados a más de 50 grados centígrados. Otro espectáculo.

TERMAS Y TRAVESIAS Destino de nieve también para quienes no esquián pero sí acompañan a esquiadores, Caviahue tiene una amplia gama de variantes que se pueden elegir. Por ejemplo los vertiginosos paseos en motos de nieve hasta Copahue y su pozo geotérmico, por vertientes de agua humeante y fangos, y la llegada a la cascada del arroyo Dulce y laguna Escondida. Otra es la travesía con raquetas de nieve por los bosques de araucarias, con la visita a la gélida cascada Escondida, congelada en invierno por las bajas temperaturas. Si el andar es más urbano, una buena elección es la extensión del Spa Termal de Copahue, instalado en el corazón de Caviahue, con baños de agua que oscila entre los 50 y los 60 grados centígrados: una experiencia súper relajante que se completa con amplias sesiones de terapia de fango extraído de la laguna sulfurosa de las termas de Copahue, y con sesiones de inhaloterapia o hidromasaje, excelente regalo al cuerpo propio.

Pero si hay una salida que no debe perderse nadie (esquiadores y no esquiadores) es la visita al volcán Copahue (2970 metros de altura), el vecino de lujo del complejo. Guiada por el departamento Patagonia Mountain, los grupos de 12 personas salen en los curiosos vehículos snowtracks, con movilidad de

oruga, abriendo camino a Copahue y la laguna Hualcupen. La propuesta es llegar a la boca del volcán, cuyo cráter contiene una laguna ácida de alta temperatura y nada menos que un glaciar. Tras una hora de travesía, el vehículo llega a destino, donde se comienza un trekking dificultoso por superficie e inclinación, esfuerzo que el soberbio cono compensa al mostrar sus activas fumarolas, un pequeño glaciar pintado con

las cenizas, y su interna y luminosa laguna, repleta de agua y azufre. Allí, además del asombro, vale la pena girar sobre el propio eje y ver las postales que ofrecen el Lanín, el Domuyo y el Antuco, alejados e imponentes como el volcán que se está pisando en ese instante. Aquí los amantes del esquí fuera de pista deciden regresar haciendo camino propio en un fabuloso recorrido de nieve honda que se une a las pistas del complejo tras ocho kilómetros. Otros, en tanto, oyen atentos los relatos de las fuerzas profundas de la tierra que gobiernan el volcán, mientras se liquidan las memorias de las cámaras fotográficas.

Para el regreso, recompensados los ojos pero no el apetito, nada mejor que un buen encuentro gastronómico: allí entra en acción otro de los lujos de Caviahue, con las confiterías Pehuen, T-Bar y Las Lengas, donde marchan deliciosos chivitos, asados y el infaltable vino caliente, el galardón final de la visita. ★

DATOS UTILES

■ **Cómo llegar:** Desde Buenos Aires se puede volar hasta Neuquén, y de allí empalmar los 357 kilómetros que separan la capital provincial de Caviahue. Aerolíneas Argentinas (www.aerolineas.com.ar / 0810-222-86527) tiene vuelos diarios con tarifas promocionales de acuerdo a la fecha. Desde Neuquén hay varias empresas de transportes que comunican con el pueblo, y está la alternativa de la aerolínea American Jet (www.americanjet.com.ar) que vuela desde la capital neuquina a Loncopué los miércoles y sábados en aeronaves de 19 plazas. En ómnibus varias líneas parten de Retiro a Neuquén y sus conexiones. Hay un micro de la empresa Cono Sur que posee tres horarios regulares (8, 13 y 20 horas), o también es posible arribar al pueblo de Caviahue en transfers. En auto desde Buenos Aires se va por las rutas nacionales 5, 35, 152, 143, las rutas provinciales 20 y 107 y un último tramo por la Ruta Nacional 22 y las provinciales 21 y 26.

■ **Dónde dormir:** El pueblo de Caviahue cuenta con una capacidad hotelera de 1200 plazas distribuidas en hoteles, cabañas y apart, que invitan a pasar una agradable estadía en la montaña. Hotel y Cabañas del Nevado (02948-495053 / www.hotelnevado.com.ar) es una buena alternativa.

■ **Más información:** Compañía de los Andes S.A. Web: www.caviahue.com, e-mail: reservas@caviahue.com

En Salta,
detalles y estilo
que hacen la diferencia...

Alejandro I, el nuevo Hotel cinco estrellas de Salta, en el que se conjugan la calidez salteña con el más alto nivel de servicio y confort de los grandes hoteles del mundo.

Balcarce 252
(A4400EJF) Salta / Argentina
Tel.: +(54 387) 400 0000
reservas@alejandroi1hotel.com.ar
www.alejandroi1hotel.com.ar

ALEJANDRO I
★★★★★
Hotel Internacional
SALTA / Argentina

Resolví entonces dirigirme a Dibat al Mahal (islas Maldivas), de las que ya había oído hablar. Dibat se pronuncia como el nombre “loba”, en árabe (di’-ba). A los diez días de habernos embarcado en Calicut, llegamos a estas islas, que son una de las maravillas del mundo. Hay unas dos mil islas, de las cuales un centenar, o poco menos, están agrupadas en círculo, como formando un anillo, de modo que los navíos sólo pueden entrar allí por una especie de puerta. Cuando un barco llega a una de ellas, tiene que contratar a un guía indígena, si quiere ir a las otras islas; están tan cerca que, cuando sales de una, ya ves aparecer las copas de las palmeras de la otra. Si el barco marra el camino, no puede entrar en estas islas y el viento lo lleva a la costa de Coromandel o a Ceilán.

(...)

MENCION DE LOS ARBOLES DE LAS ISLAS MALDIVAS

La mayor parte de los árboles que hay en estas islas son cocoteros que, junto con el pescado que acabamos de describir, constituyen la base de la alimentación de los maldiveños. Los cocoteros son árboles de naturaleza admirable, pues llegan a producir doce racimos por año, o sea, uno por mes; pequeños unas veces, grandes otras, secos o verdes, y así continuamente. Del coco hacen leche, aceite y miel, tal y como hemos contado en la primera parte de nuestro viaje; con la miel hacen dulces, que comen junto con la nuez de coco seca.

Esta alimentación, a base de pescado y productos del cocotero, da un vigor maravilloso y sin igual en la coyunda: los maldiveños son extraordinarios en esto. Yo tuve en estas islas cuatro mujeres, aparte de las esclavas, y a todas les hacía la ronda diaria, pasando luego la noche con la que le correspondía por turno; y esto, durante el año y medio que estuve allí.

Los otros árboles y plantas de las Maldivas son yambos, toronjos, limoneros y ñames. De las raíces de estos últimos hacen harina, con la que preparan una especie de fideos que cuecen en leche de coco: es uno de los mejores platos que conozco, del que comí abundantemente, pues me gustaba muchísimo.

DE LA GENTE DE ESTAS ISLAS...

Los maldiveños son gente religiosa, de buenas costumbres, fe sincera y recta intención; comen alimentos lícitos y sus plegarias son atendidas. Al encontrarse, se saludan de esta guisa: “Dios es mi señor y Mahoma mi profeta. Y yo soy un pobre ignorante”. Son débiles de cuerpo y no son duchos en combates ni guerras, pues no tienen más armas que sus oraciones. Estando en estas islas, mandé un día cortar la mano de un ladrón y algunos de los que estaban en la sala de audiencia se desmayaron. Los piratas hindúes, sin embargo, no los atacan ni les causan espanto, pues ya han comprobado que quien roba algo a estas gentes le sobreviene de inmediato alguna calamidad; cuando los barcos enemigos se acercan por esta zona, arramblan con lo que pueden coger a los forasteros, pero a los maldiveños no les hacen ningún mal. Si un infiel hurta cualquier cosa, aunque sea un limón, su jefe lo



DIARIO DE VIAJE En las islas Maldivas

El periplo de Ibn Battuta

Fragmento de una crónica medieval, cuyo autor, Ibn Battuta, es el más conocido de los grandes viajeros árabes. Agudo observador, describe en estos párrafos extraídos de su obra *A través del Islam*, la vida en las islas Maldivas en el siglo XIV.

escarmienta mandándole azotar atrozmente, por miedo al castigo que puede caerles encima. A no ser por esto, serían presa fácil de quienes quisieran atacarlos, debido a su débil naturaleza.

En todas las islas hay hermosas mezquitas y casi todas las viviendas son de madera.

Estos isleños son gente limpia, que no aguanta la suciedad; la inmensa mayoría se lava dos veces diarias, para mantenerse limpios, debido a el calor tan riguroso que hace aquí y a lo mucho que se suda. Usan abundantes ungüentos aromáticos, como el aceite de sándalo y otros, y se untan con algalia, que traen de Mogadiscio. Las mujeres suelen llevar a su marido o a su hijo, tras el rezo de la madrugada, una alcoholera, agua de rosas y unto de algalia, para que se alcoholen los ojos y se acicalen el cutis con el agua de rosas y el aceite de algalia, a fin de que les desaparezca la palidez del rostro. (...)

BARCO A LA VISTA Cuando llega un barco, los isleños suelen ir a su encuentro montados en kunduras, o sea, barquichuelas, llevando hojas de betel y karanbas, que son cocos verdes. Cada cual ofrece estas cosas al tripulante del barco que más le place, quedando éste convertido en huésped del isleño y



El gran viajero árabe.

trasladándose a su casa con todos sus enseres, como si fuera uno de sus parientes. Si algún recién venido quiere casarse, lo hace y, cuando llega el momento de irse, repudia a su mujer, pues las maldiveñas no salen de su país. (...)

Los barcos se llevan de estas islas el pescado del que hemos hablado, nueces de coco, tejidos, los paños dichos wilyan y turbantes de algodón; también se llevan vasijas de cobre, de las que hay muchas aquí, conchas y qanbar, que es como llaman a la fibra del coco. Este qanbar lo curten en hoyos abiertos en la playa, lo machacan con barras de hierro y luego las mujeres hilan las fibras, con las que hacen cuerdas para unir el maderamen de los barcos; estas sogas se llevan a China, la India y el Yemen, pues el qanbar es

mejor que el cáñamo. Con estas cuerdas están ligados los tablones de los barcos indios y yemeníes, pues este mar abunda en arrecifes, y si las maderas estuvieran clavadas con puntas de hierro, el barco se haría trizas al chocar contra los escollos, pero el hecho de ir atadas con cuerdas le da mayor elasticidad a la nave, que de este modo no se rompe.

En las Maldivas utilizan como moneda las conchas de un molusco que recogen en el mar y meten en hoyos cavados en la misma orilla, hasta que se le consume la carne y queda sólo un hueso blanco. (...) Con ellas compran arroz en Bengala, pues también en este país las usan como moneda; los yemeníes las aceptan igualmente, porque las emplean para lastrar sus barcos, en lugar de arena. Estas conchas son, asimismo, la moneda utilizada en el país de los negros: yo he visto en Malí y en Yawyaw (Gao, junto al Níger) canjear mil ciento cincuenta de estas piezas por un dinar de oro.

ACERCA DE LAS MALDIVES

Las mujeres de las islas Maldivas, incluida la sultana, llevan la cabeza descubierta y los cabellos peinados y recogidos a un lado. Casi todas se visten con un solo paño, que les llega del ombligo a los pies, quedando desnudo el resto del cuerpo, y de esta guisa andan por

los zocos y demás sitios. Cuando fui designado para el cadiazgo de estas islas, me esforcé en cortar tal costumbre, ordenando a las mujeres que se vistieran, pero no pude conseguirlo; todo lo más que logré fue que, cuando vinieran a verme para presentar una querella, entraran completamente vestidas. Algunas llevan, además del dicho paño, unas camisas de mangas cortas y anchas. Yo tenía unas jóvenes esclavas que vestían como las mujeres de Delhi y llevaban cubierta la cabeza, pero esto las afeaba más que embelecerlas, ya que no estaban acostumbradas a ello.

Se aderezan con brazaletes, de los que se ponen varios en cada brazo, desde la muñeca hasta el codo; estas pulseras suelen ser de plata: sólo las llevan de oro las mujeres del sultán y de su parentela. Llevan también ajorcas, que aquí dicen báyl, y collares de oro, llamados basdarad, que les caen sobre el pecho. (...)

DE MI CASAMIENTO...

El segundo día del mes de Sawwal vine con el visir Sulaymán Mánayak en casarme con su hija y le pedí al visir Yamál ad-Din que presidiera en su alcázar la ceremonia de matrimonio. El gran visir aceptó y dispuso el sándalo y las hojas de betel, según la costumbre. La gente ya había llegado y como el visir Sulaymán se demoraba, se le mandó llamar, pero no vino; se le requirió una segunda vez y se disculpó diciendo que su hija estaba enferma. El gran visir me dijo, a solas: “Eso es que su hija se niega a casarse, y es dueña de sus actos. Pero, ya que la gente ha venido a la boda, ¿por qué no te casas con la madrastra de la sultana, viuda de su padre?”. La hija de esta mujer estaba casada con el hijo de Yamál ad-Din, así que acepté la alianza. Convocó al cadí y a los testigos, se recitó la saháda y el visir pagó el acidaque. Me trajeron a la desposada, que era una de las mejores mujeres que he conocido, al cabo de unos días. Era muy agradable cohabitar con ella, hasta el punto de que me daba masajes y me perfumaba las ropas con incienso; estaba siempre sonriente, sin sufrir cambios de humor. (...)

Una vez nombrado cadí, empleé todos mis esfuerzos en hacer cumplir las prescripciones de la ley, teniendo en cuenta, además, que aquí los pleitos no se llevan de la misma manera que en nuestro país. La primera mala costumbre que cambié fue la que tenían las mujeres divorciadas de permanecer en la casa del que las había repudiado, de modo que cada una de ellas seguía habitando en la morada de su antiguo marido, hasta casarse de nuevo: zanjé este asunto, sin admitir excusas. Me trajeron a unos veinticinco hombres que se habían comportado así y les hice azotar, exponiéndoles a la vergüenza pública en los zocos, mientras a las mujeres las obligué a salir de las casas. Me mostré inflexible en el cumplimiento de los rezos y mandé a los hombres que corrieran a los zocos y callejas al acabar la zalá del viernes: al que hallaban sin haber rezado, le mandaba azotar y lo sacaba a la vergüenza. A los imanes y almuédanos que disfrutaban de sueldo, obligué a que hicieran siempre su trabajo y escribí a las otras islas, dictando estas cosas. Me esforcé también en vestir a las mujeres, pero esto no pude conseguirlo. 🌟